



## AVISO LEGAL

Capítulo de libro: Estado, neoliberalismo y bloque en el poder en el gobierno de Jair Bolsonaro

Autores del capítulo: Granato, Leonardo; Rech, Moisés J.

Título del libro: *(Des) Brasil: del desvarío bolsonarista a los desafíos de la reconstrucción*

Autores del libro: Madureira, Miriam; Cavalcante, Cristina; Penido, Ana; Saint-Pierre, Héctor Luis; Meireles, Monika; Granato, Leonardo; Crespo, Regina; de Oliveira Benedito, Fabiana; Ramírez Kuri, Georgette; Saint-Pierre, Héctor Luis; Granato, Leonardo; Teixeira da Silva, Luis Gustavo; Esteban, María Teresa; Rech, Moisés J.; Imai Cenamo, Tamy.

Colaboradores del libro: Crespo, Regina; Madureira, Miriam Mesquita Sampaio de; Meireles, Monika; Ramírez Kuri, Georgette (coordinadoras).

ISBN del libro: 978-607-30-9164-0

DOI del libro: <https://doi.org/10.22201/cialc.9786073091640e.2024>

Forma sugerida de citar: Granato, L., y Rech, M. J. (2024). Estado, neoliberalismo y bloque en el poder en el gobierno de Jair Bolsonaro. En R. Crespo, M. Madureira y G. Ramírez (coords.). *(Des) Brasil: del desvarío bolsonarista a los desafíos de la reconstrucción* (116-132). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510  
Ciudad de México, México.

© Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510  
Ciudad de México, México.  
<https://cialc.unam.mx>  
Correo electrónico: [cialc-sibiunam@dgb.unam.mx](mailto:cialc-sibiunam@dgb.unam.mx)

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- > Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- > Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- > Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- > No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- > Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## ESTADO, NEOLIBERALISMO Y BLOQUE EN EL PODER EN EL GOBIERNO DE JAIR BOLSONARO

*Leonardo Granato y Moisés J. Rech*

Al concluir en 2010 su segundo mandato con una tasa de desempleo del 6.7%, una tasa de crecimiento del producto interno bruto del 7.5% y con el 83% de aprobación ciudadana, Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), obtuvo la importante victoria de la elección presidencial de su sucesora, Dilma Rousseff, quien vino a dar continuidad al programa de reforma del neoliberalismo iniciado en 2003. Como sexta economía del mundo, Brasil reunía en ese entonces evidencias de haber superado su fase de bajo crecimiento y profundización de la pobreza correspondiente a los gobiernos neoliberales de Fernando Collor de Melo y de Fernando Henrique Cardoso durante los años 1990. Todo indicaba que el fortalecimiento del programa neodesarrollista de la alianza política liderada por el PT —que garantizaba empleo y renta para las clases populares y altas tasas de ganancia para las clases dominantes— podría mantener las grandes contradicciones sociales bajo control.

No obstante, en el periodo del gobierno de Dilma Rousseff, en medio de una crisis política, la articulación neodesarrollista fue perdiendo

base de sustentación, al mismo tiempo que el campo neoliberal de carácter más ortodoxo fue renovándose y fortaleciéndose. Dicho esto, a través de un análisis bibliográfico y partiendo de algunos conceptos esenciales de Nicos Poulantzas,<sup>1</sup> en este trabajo se defiende que la victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales de 2018 representó un nuevo predominio del neoliberalismo ortodoxo, por parte del Estado y de las clases dominantes, que se cristalizó en una agenda de reformas neoliberales radicales. La hipótesis es que la profundización de las contradicciones en la articulación o alianza neodesarrollista —y en especial la crisis de representatividad de los partidos burgueses tradicionales— condujo al apoyo, por parte del capital financiero internacional y de la fracción nativa asociada, del movimiento reaccionario de masas liderado por Bolsonaro, aglutinándose un movimiento neofascista<sup>2</sup> con una agenda neoliberal ortodoxa traducida en reformas antipopulares contra los trabajadores.

Este trabajo está dividido en dos partes. En el primer apartado, se busca analizar el ascenso y declive de la alianza neodesarrollista como

<sup>1</sup> Particularmente, se parte de los conceptos bloque en el poder, fracción de clase dominante y Estado. El concepto bloque en el poder se refiere a la unidad contradictoria de las clases o fracciones de clase dominantes bajo la hegemonía de una de ellas (Poulantzas, 2019). El concepto de fracción de clase señala que la clase burguesa, lejos de ser homogénea, está atravesada por diversos conflictos, contradicciones y rivalidad de intereses (Poulantzas, 2019). En este sentido, para Poulantzas es el Estado, como factor de cohesión de una formación social, el que organiza la dominación de clase de la burguesía, al promover su articulación interna bajo la hegemonía de una fracción y al proyectar los intereses privilegiados como de interés nacional y popular. Por último, en función del carácter dependiente-periférico de Brasil, se utilizan aquí también los conceptos burguesía interna o interior y burguesía asociada o compradora. Mientras que la burguesía interna es aquella que, a pesar de contar con bases propias de acumulación, demanda la protección del Estado y es dependiente del capital extranjero; la burguesía asociada, sin base propia de acumulación, es una fracción nativa aliada del capital extranjero (Poulantzas, 1978).

<sup>2</sup> El término neofascista es usado aquí en los términos de Boito (2021), designando un movimiento reaccionario de masas, con predominio de la clase media y de la pequeña burguesía, que busca instaurar una dictadura para eliminar a la “izquierda” de la vida política, pero que, diferentemente del fascismo europeo, no cuenta con un partido de masas.

campo alternativo al sector neoliberal ortodoxo. Ya en la segunda sección, se realiza un balance del periodo del gobierno de Bolsonaro, considerando las principales medidas de la nueva agenda, en el contexto de una nueva configuración del bloque en el poder y de una base de sustentación específica.

### ASCENSO Y DECLIVE DEL FRENTE NEODESARROLLISTA

El neoliberalismo<sup>3</sup> en Brasil se inició en términos político-institucionales a partir de 1990 con la asunción de Fernando Collor de Melo como presidente, y tuvo su auge y crisis en los dos mandatos de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002). Si, por un lado, el gobierno de Collor fue problemático en función del fracaso de su plan de gobierno y de su destitución, los dos mandatos de Cardoso fueron exitosos con relación a la implementación de su programa de privatizaciones, la liberalización comercial, la desregulación financiera y la reforma institucional, fundamentalmente. A diferencia de la era desarrollista —que con múltiples matices se extendió desde 1930 hasta buena parte de la década de 1980—, el periodo neoliberal de la década de 1990 se caracterizó por factores como bajo crecimiento económico, declive de los servicios públicos estatales, congelamiento de la política industrial, crecientes restricciones de los derechos laborales y sociales, privatización y desnacionalización de la economía y una política exterior alineada con Estados Unidos.

En lo referente a la vida política durante el gobierno de Cardoso, la hegemonía del bloque en el poder, de acuerdo con Boito (2021), fue ejercida por el capital financiero internacional y la burguesía local

<sup>3</sup> Aquí se entiende por neoliberalismo no solamente la etapa del desarrollo capitalista derivado de la crisis estructural de 1970, sino también, y fundamentalmente, el conjunto de políticas de ajuste estructural formulado por Washington para América Latina, en los términos de Williamson (1990).

asociada, cuyos intereses en la escena política eran representados por el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), que tenía a la clase media alta de los sectores público y privado como su base social de sustentación. Ya la burguesía interna —integrada por varios sectores como el industrial, agropecuario, bancos, construcción civil y construcción naval—, que se encontraba al interior del bloque en el poder en una posición de subordinación, a pesar de adherir a las reformas neoliberales en el campo social —que incluían la desregulación de las relaciones laborales y restricciones en los derechos sociales—, era resistente a las reformas en el campo económico, sobre todo con las vinculadas al incremento de las tasas de interés, al modelo de tipo de cambio alto y al desmantelamiento de los barreras comerciales.

A finales de la década en cuestión, la creciente insatisfacción con los rumbos de la política económica neoliberal condujo a la burguesía interna —hasta entonces subrepresentada en los medios de comunicación y en el sistema partidario— a establecer una alianza con un partido vinculado al campo de las luchas populares: el PT. El ascenso en 2003 de la articulación nacional y popular neodesarrollista, liderada por el mencionado partido laborista, vino junto con una reconfiguración del bloque en el poder que, según Boito (2018), tuvo en la burguesía interna su fuerza hegemónica, en unión con diversos sectores de las clases populares como la clase media baja, el campesinado y los trabajadores. De esta forma, en el primer mandato de Lula da Silva (2003-2006) la política económica y social de la alianza neodesarrollista se caracterizó por una agenda reformista (alternativa a la agenda neoliberal ortodoxa del gobierno de Cardoso) que tuvo el desarrollo con inclusión social como su núcleo central (Saad-Filho, 2020; Boito, 2018; Merino, 2018).

En este orden de ideas, cabe destacar que la actuación del frente neodesarrollista no representó una ruptura con las estructuras institucionales y políticas del neoliberalismo, lo que se tornó aún más evidente en materia de política económica al verificarse el mantenimiento

de un régimen de tipo de cambio flexible, de metas de inflación y de equilibrio fiscal (Ianoni, 2020). No obstante ello, la burguesía interna, que con el apoyo de diversos sectores de las clases populares lideraba el mencionado frente, priorizó sus intereses a través de la formulación e implementación de medidas como la protección selectiva del mercado interno y la apertura, en el contexto de una política exterior al servicio del desarrollo nacional, de nuevos mercados para la exportación e internacionalización de grandes empresas; inversiones en obras públicas de infraestructura, en beneficio del sector de la construcción civil; crédito y acuerdos comerciales que favorecieron a los sectores industrial y agropecuario; políticas específicas para el sector de la construcción naval; y otras medidas de incentivo al sector productivo, como disminución de las tasas de interés, beneficios impositivos o depreciación cambiaria (Queiroz, 2021). Por su parte, las clases populares también se beneficiaron con medidas como el aumento del salario mínimo, la implementación de programas de distribución del ingreso y de habitación popular, crédito para la agricultura familiar, y el fortalecimiento de la enseñanza universitaria.

Cabe aclarar que fue durante el segundo mandato del presidente Lula da Silva (2007-2010) que la alianza neodesarrollista cosechó resultados aún más relevantes en términos de crecimiento económico y de mejora de las condiciones de vida de la población, los cuales le permitieron derrotar electoralmente al campo neoliberal ortodoxo liderado por el PSDB. No obstante, a partir de 2013, durante el primer gobierno de Rousseff, la correlación de fuerzas favorable al frente neodesarrollista comenzó a cambiar en medio de una nueva coyuntura de bajo crecimiento económico para el país, por lo que la ofensiva contra el campo progresista no se hizo esperar (Boito, 2018). La crítica conservadora se centró en la “nueva matriz económica” implementada por el gobierno de Rousseff que, al mismo tiempo que buscaba minimizar los impactos del capitalismo rentista y la deuda, intentaba fomentar la inversión productiva, utilizando como instrumentos la reducción de

las tasas de interés, la depreciación cambiaria y el aumento de las tasas de ganancia (Bastos, 2017).

Las calificadoras internacionales de riesgo, la prensa extranjera conservadora, los grandes medios de comunicación nacionales, los partidos conservadores de oposición al gobierno, la clase media alta y sectores del Estado brasileño, como el Ministerio Público, la Policía Federal y el Poder Judicial, comenzaron a denunciar casos de corrupción en la principal empresa pública del país, la Petrobrás, así como a defender la existencia de graves desequilibrios en la economía nacional, a saber, el aumento de la inflación, principalmente. De esta forma, a los dos frentes de ataque contra el gobierno de Rousseff, se sumaron los errores tácticos de favorecimiento de la lucha jurídica y la desmovilización de las masas populares, lo que generó una desestabilización de la base de apoyo neodesarrollista, al paso que las contradicciones dentro del bloque en el poder se profundizaron todavía más (Boito, 2018; Bastos, 2017).

Al considerar el contexto antes descrito, resulta posible afirmar que la crisis política que atravesó los dos mandatos presidenciales de Rousseff (el segundo iniciado en 2015) fue desencadenada, conforme Boito (2018), por la articulación compleja de dos tipos de contradicciones: la principal estaba representada por la alianza neodesarrollista y el campo neoliberal ortodoxo; y la segunda (un conjunto de contradicciones) se fue gestado al interior del frente neodesarrollista. En el ámbito de la burguesía, el principal conflicto remitía a las tensiones entre el sector bancario y el sector productivo en torno de las tasas de interés. A su vez, la fracción agropecuaria divergía con la fracción industrial con relación a la política comercial externa y, por su parte, el capital estatal y el capital privado entablaban disputas respecto del mercado consumidor y de la parte de producción que le correspondía a cada sector (Boito, 2018). Ya las contradicciones referentes al ámbito de las clases populares provenían de las demandas que no cumplió el gobierno, tales como la disminución de la jornada de trabajo, la regu-

lación de la tercerización, cuestiones de seguridad social, la desaceleración del mercado laboral y el bajo crecimiento económico, entre otras (Saad-Filho, 2020).

Las contradicciones antes expuestas, en conjunto, profundizaron la crisis política que derivó en el declive del frente neodesarrollista y en el alineamiento ideológico de la burguesía interna con el campo neoliberal ortodoxo. En función de la desaceleración económica y del deterioro de las cuentas públicas, dicha burguesía pasó a defender el programa neoliberal de austeridad, liberalización comercial y desregulación financiera, como camino para retomar la senda del crecimiento económico, adhiriendo al movimiento por la destitución de la presidenta Rousseff. Las demandas clásicas de la burguesía interna, referentes a bajas tasas de interés, depreciación del tipo de cambio, proteccionismo, financiamiento e inversión en infraestructura, dieron lugar a demandas como reformas laborales y previsionales, ajustes fiscales con reducción del gasto público, y congelamiento de sueldos y reducción de la máquina pública (Boito, 2020).

Así las cosas, retirado el apoyo de la burguesía interna a la alianza neodesarrollista, el campo del neoliberalismo ortodoxo —congregando al capital financiero internacional y la burguesía nativa asociada— comenzó a avanzar con el proceso de destitución, con la consciencia de que se necesitaría articular una base popular que contribuyera a presionar a las fuerzas políticas nacionales. Ese fue, en definitiva, el rol que desempeñó la clase media movilizada por la llamada Operación Lava Jato.<sup>4</sup> Esta operación de la Policía Federal, articulada con diversos sectores de la burocracia estatal, favoreció la utilización de la corrupción como arma ideológica selectiva contra algunos actores clave del frente neodesarrollista, como el PT, la Petrobrás y empre-

<sup>4</sup> Inspirada en la Operación Mani Pulite, ejecutada en Italia en 1990, la Operación Lava Jato consistió en un conjunto de investigaciones orientadas al combate a la corrupción de dirigentes políticos y empresarios.

sas de la construcción pesada. Atravesados por concepciones como la meritocracia, los trabajadores predominantemente intelectuales de la clase media se vieron rápidamente interpelados por estas denuncias de corrupción (Cavalcante, 2012 y 2018; Boito, 2021). Al final, toda esta embestida contra la corrupción —cristalizada en intervenciones mediáticas, divulgación de interceptaciones telefónicas y acuerdos entre acusados y el Ministerio Público— buscaba destruir la reputación del PT y reducir la popularidad de la presidenta Rousseff, creándose de esta forma, según Bastos (2017), las condiciones para el golpe que derivó en su destitución en agosto de 2016.<sup>5</sup>

La recuperación del clásico ideario neoliberal penetró la agenda de políticas públicas del gobierno interino de Michel Temer (2016-2018), y se materializó en medidas como la apertura al capital extranjero, el alineamiento externo con Estados Unidos, la desnacionalización de sectores estratégicos (petróleo y gas), la dolarización del precio del combustible, concesiones de rutas, puertos, ferrovías y aeropuertos, flexibilización laboral y previsional, y la reducción drástica del gasto público. Además, bajo el pretexto de enfrentar la corrupción, Temer reintrodujo a las Fuerzas Armadas en la política y contribuyó a viabilizar una estrategia de acumulación de capital basada en una variedad autoritaria del neoliberalismo, profundamente excluyente e internacionalizada (Saad-Filho, 2020).

Con significativas posibilidades de vencer en las elecciones presidenciales de 2018, el entonces candidato Lula da Silva fue enviado a prisión por el juez Sergio Moro, que tiempo después vendría a asumir la jefatura del Ministerio de Justicia durante el gobierno del principal candidato de la oposición, Jair Messias Bolsonaro. La prisión del

<sup>5</sup> Cabe aclarar que, de forma más amplia, toda esta maniobra de la Operación Lava Jato desencadenó, también, una suerte de crisis de representación por parte de los partidos tradicionales de la burguesía brasileña que abriría las puertas, más adelante, a la elección del candidato Jair Bolsonaro.

candidato con mayor intención de votos fue el último acto de una sucesión de golpes contra el frente nacional y popular neodesarrollista.

Por último, cabe aquí una aclaración. Hasta las elecciones de 2018, el PSDB siempre fue el partido que representó los intereses del campo neoliberal ortodoxo en el escenario político. Pero la peculiar situación que se percibió en aquellas elecciones, siguiendo la interpretación de Boito (2021), fue una cierta insatisfacción, por parte del capital financiero internacional y de la burguesía nativa asociada, con el tono moderado del neoliberalismo de los candidatos de los partidos tradicionales, principalmente del PSDB. De esta forma, la asunción de Bolsonaro a la presidencia de Brasil en 2019 evidenció la apuesta del campo neoliberal ortodoxo por el candidato cuyo programa político mostraba un compromiso con reformas neoliberales más profundas.

#### NEOLIBERALISMO ORTODOXO EN EL GOBIERNO DE BOLSONARO

En función de lo expuesto, en esta segunda parte del trabajo se busca efectuar un balance del gobierno de Bolsonaro relacionado con sus principales políticas y con su base social de sustentación. Si bien el periodo del gobierno en cuestión puede ser caracterizado, de modo general, por la articulación de los intereses de las fracciones burguesas en una agenda contra los trabajadores, no es menos cierto que también estuvo atravesado por conflictos con el capital nacional y el capital industrial. Enfrentamientos que, según Valle y Del Passo (2021), permiten identificar los intereses priorizados por el Estado brasileño a través de sus políticas y medidas, en medio de una determinada configuración del bloque en el poder bajo la hegemonía, como ya se ha mencionado, del capital financiero internacional y de la burguesía local asociada (Boito, 2020). En este sentido, la agenda de reformas neoliberales ortodoxas contra los trabajadores permitiría explicar la

adhesión de la burguesía interna al nuevo programa que en varios aspectos no se mostraba favorable a sus intereses.<sup>6</sup>

Respecto a la nueva agenda política, la ortodoxia neoliberal buscó atender, prioritariamente, los intereses del capital financiero internacional y de la burguesía asociada a través de un conjunto de medidas concernientes a privatizaciones, desregulación o flexibilización laboral y previsional, desregulación financiera y apertura comercial.

En referencia a las privatizaciones, éstas fueron realizadas con relativo éxito. Puertos, aeropuertos, hidrovías, parques naturales, campos de petróleo y de minerales, y otros emprendimientos, fueron concedidos a la iniciativa privada. Entre las principales privatizaciones realizadas en el periodo están las de las empresas de energía eléctrica Eletrobrás y BR Distribuidora, filial de la empresa petrolera Petrobrás. Por último, también fueron aprobadas nuevas leyes como la *Lei do Gás* y el *Novo Marco do Saneamento*, que permiten la privatización de gasoductos y de servicios de saneamiento, respectivamente, posibilitando el avance del capital privado nacional e internacional en el área de servicios públicos esenciales y estratégicos (Valle y Del Passo, 2021).

Por su parte, entre las medidas de desregulación laboral y previsional durante el gobierno de Bolsonaro se destaca la reforma que disminuyó el presupuesto que se contemplaba dentro de los gastos gubernamentales para atender las jubilaciones y pensiones, y que amplió la participación del mercado privado en el sector. Otras medidas llevadas a cabo fueron la creación de la *Carteira de Trabalho Verde e Amarela*, que retira derechos laborales y flexibiliza el contrato de trabajo para los jóvenes, y la sanción de la *Lei de Liberdade Econômica*, que flexibiliza el control de la actividad económica y que permite ampliar la jornada laboral a los fines de semana y feriados (Valle y Del Passo, 2021).<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Principalmente con relación a la extrema apertura comercial y a las altas tasas de interés, creándose contradicciones con el capital nacional y el capital industrial.

<sup>7</sup> Cabe destacar también que durante el periodo en discusión fueron aprobadas nuevas normas sobre la jornada laboral, suprimiendo derechos y permitiendo la reducción salarial;

En referencia a la desregulación del sector financiero, durante este periodo fueron aprobadas la *Nova Lei das Agências Reguladoras*, que implementa inéditos mecanismos de gestión exigidos por accionistas de empresas prestadoras de servicios públicos, así como la *Lei do Cadastro Positivo*, que busca dar seguridad a las instituciones financieras permitiéndoles acceder al histórico de crédito de los consumidores. Asimismo, se aprobó la autonomía del Banco Central, para resguardar al capital financiero contra cualquier injerencia política en relación con tal órgano (Valle y Del Passo, 2021).<sup>8</sup>

Con relación a las medidas de apertura comercial, se destaca la reducción de alícuotas de importación de electrodomésticos y equipamientos industriales para el mercado interno; la apertura de la economía nacional al capital internacional por parte del Banco Central; el avance del capital internacional en las empresas aéreas nacionales; y la apertura en el mercado interno del sector de refinería y gas natural (Valle y Del Passo, 2021). Se suma a estas medidas de apertura una política exterior alineada con los intereses estadounidenses en la región, que se tradujo en acciones concretas tales como el abandono de instituciones de integración Sur-Sur, como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el congelamiento de las relaciones con el Mercado Común del Sur (Mercosur) y el BRICS, el pedido formal de adhesión a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y la apuesta en el acuerdo de libre comercio del Mercosur con la Unión Europea (Maringoni, Schutte y Berringer, 2021).

asimismo, se atendió a los sectores más radicales de la clase media alta, y fueron extintos los ministerios de Trabajo, de Cultura y del Deporte.

<sup>8</sup> En este periodo también se buscó, aunque sin éxito, realizar una reforma administrativa con impactos regresivos para los agentes de la administración pública, especialmente en términos de apertura de nuevos concursos y de estabilidad, así como una reforma tributaria que pretendía aumentar las alícuotas de los sectores de producción y de consumo al paso que reducía las del sector financiero.

Más allá de la específica articulación del bloque en el poder, reflejada en las principales políticas antes mencionadas, el gobierno de Bolsonaro contó con “clases aliadas” y “clases-apoyos”, en los términos de Poulantzas (2019). Las clases aliadas estuvieron integradas por los altos mandos de las Fuerzas Armadas y por los legisladores del llamado *Centrão*.<sup>9</sup> En el caso de los militares, lo que los movilizaba era el interés de impedir el regreso del PT al gobierno, así como la posibilidad de obtener beneficios, materializados en la ampliación del presupuesto en materia de defensa, en la designación de militares en diferentes cargos gubernamentales, y en la exclusión de esta institución de la socialmente regresiva reforma previsional promovida por el bolsonarismo. En el caso de los legisladores del *Centrão*, el interés también residía en negociar cargos públicos —obtuvieron, por ejemplo, la designación de los ministros de Salud, Comunicaciones y de la Casa Civil—<sup>10</sup> y en conseguir recursos para utilizar en sus reductos electorales, a través del presupuesto popularmente conocido como “*orçamento secreto*” (Valle y Del Passo, 2021).

En el caso de las clases-apoyos, éstas fueron integradas por sectores de la clase media alta —esencialmente, altos niveles de la administración pública—, por profesionales liberales y gerentes de grandes empresas, la pequeña burguesía —comerciantes, camioneros y terratenientes—, rangos inferiores de las fuerzas de seguridad —cabos, sargentos, capitanes y mayores—, y por evangélicos, en su mayoría trabajadores manuales urbanos tributarios de valores conservadores (Boito, 2020; Valle y Del Passo, 2021). Pese a los impactos negativos que recibieron

<sup>9</sup> Actualmente, en el presidencialismo de coalición brasileño, este gran bloque de partidos —formado durante la Asamblea Constituyente de 1987— funciona como base de apoyo para la aprobación de proyectos de ley a cambio de cargos y recursos.

<sup>10</sup> Con relación a este punto, Boito (2020) resalta que por el alto número de cargos gubernamentales asumidos durante la gestión de Bolsonaro por integrantes de dichas clases aliadas, éstas han desempeñado también el papel de “clases mantenedoras del Estado”, en los términos de Poulantzas (2019).

estas clases, dadas las políticas del periodo que privilegiaron los intereses del capital financiero internacional,<sup>11</sup> medidas como la relajación en la tenencia de armas de fuego de uso civil, la flexibilización de las reglas de tránsito, incentivo a la violencia policial, desburocratización notarial y ataque a la cultura y a los derechos de las mujeres, así como de las minorías, mantuvieron a estas clases congregadas en torno de la agenda bolsonarista.<sup>12</sup>

Por fin, el inestable equilibrio de la base de sustentación de la agenda neoliberal ortodoxa, excluyente, regresiva e implementada en este periodo,<sup>13</sup> sumado a la anulación de las sentencias contra Lula da Silva por parte del Supremo Tribunal Federal del país y a un nuevo impulso de la articulación popular y nacional neodesarrollista, resultó en la derrota de Bolsonaro y de la derecha ultraconservadora por él representada en la contienda electoral de octubre de 2022, y en la victoria de Lula para su tercer mandato, encabezando un amplio frente de partidos de izquierda y burgueses tradicionales.

## CONSIDERACIONES FINALES

Tal como quedó evidenciado en los apartados anteriores, la profundización de las contradicciones en la alianza neodesarrollista liderada por el PT así como la ofensiva del capital financiero internacional y de

<sup>11</sup> Resulta emblemático el ejemplo de la política dolarizada del precio de los combustibles que fomentó el encarecimiento de toda la cadena productiva, impactando regresivamente en varios de los sectores en cuestión.

<sup>12</sup> La postura del gobierno de Bolsonaro en priorizar los intereses del capital financiero internacional en detrimento de su base de masas remite a una de las características del movimiento fascista que, según Poulantzas (2021), es la cooptación de tal base por parte de la burguesía. Ese es uno de los motivos que llevó a Boito (2021) a caracterizar el gobierno de Bolsonaro como neofascista.

<sup>13</sup> Es imposible no hacer referencia a los impactos que esa agenda tuvo en el enfrentamiento a la pandemia de covid-19, que llevó al país a una crisis sanitaria sin precedentes.

la burguesía local asociada resultaron en la destitución de la presidenta Rousseff y en una crisis de representatividad de los partidos burgueses tradicionales. Por su parte, la asunción de Bolsonaro a la presidencia del país expresó la aglutinación de un movimiento neofascista con una agenda neoliberal ortodoxa con impactos regresivos para la población.

La congregación de las fuerzas sociales en torno de la agenda bolsonarista en cuestión no significó, como se explicó, una ausencia de conflictos y contradicciones al interior del bloque en el poder y con relación a las clases aliadas y las clases-apoyos. La unidad inicial alrededor de un conjunto de medidas restrictivas de los derechos sociales y de los trabajadores no garantizó sino un equilibrio inestable en torno de la realización de reformas neoliberales más profundas, como la apertura comercial, la desregulación financiera y las privatizaciones, que amenazaban los intereses, como se dijo, de fracciones de la burguesía interna o de sectores de las clases aliadas y clases-apoyos. Para finalizar, se espera que esta lectura interpretativa del periodo del gobierno de Bolsonaro sirva como punto de partida para la realización de nuevos debates e investigaciones en la materia.

## FUENTES

- Bastos, Pedro P. Z. “Ascensão e crise do governo Dilma Rousseff e o golpe de 2016: poder estrutural, contradição e ideologia”. *Revista de Economia Contemporânea* 21, núm. 2 (2017), en <<https://doi.org/10.1590/198055272129>>.
- Boito, Armando. “O caminho brasileiro para o fascismo”. *Caderno CRH* 34 (2021): 1-23, en <<https://doi.org/10.9771/ccrh.v34i0.35578>>.
- Boito, Armando. *Dilma, Temer e Bolsonaro: crise, ruptura e tendências na política brasileira*. Goiânia: Phillos Academy, 2020.

- Boito, Armando. *Reforma e crise política no Brasil: os conflitos de classe nos governos do PT*. Campinas/São Paulo: Editora Unicamp/Editora Unesp, 2018.
- Cavalcante, Sávio. “Classe média, meritocracia e corrupção”. *Crítica Marxista*, núm. 46 (2018): 103-125.
- Cavalcante, Sávio. “Classes médias e modo de produção capitalista: um estudo a partir do debate marxista”. Tesis de doctorado en Sociología, Unicamp, 2012.
- Ianoni, Marcus. “Social-desenvolvimentismo e neoliberalismo nos governos Lula”, en Carlos Pinho y Sara Freitas (orgs.), *Empresariado e poder político no Brasil: uma perspectiva multidimensional*. São Paulo: Alameda, 2020, 79-114.
- Maringoni, Gilberto, Giorgio Schutte y Tatiana Berringer (orgs.). *As bases da política externa bolsonarista: relações internacionais em um mundo em transformação*. Santo André: Editora UFABC, 2021.
- Merino, Gabriel. “Del apogeo ‘lulista’ a la destitución de Dilma: el devenir nacional popular neodesarrollista en Brasil”. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 66 (2018): 223-259, en <<https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2018.66.56957>>.
- Poulantzas, Nicos. *Fascismo e ditadura: a III Internacional face ao fascismo*. Florianópolis: Enunciado Publicações, 2021.
- Poulantzas, Nicos. *Poder político e classes sociais*. Campinas: Editora Unicamp, 2019.
- Poulantzas, Nicos. *As classes sociais no capitalismo de hoje*. Rio de Janeiro: Zahar, 1978.
- Queiroz, Felipe. “A burguesia industrial na crise do governo Dilma”, en André Valle y Pedro Narciso (orgs.), *A burguesia brasileira em ação: de Lula a Bolsonaro*. Florianópolis: Enunciado Publicações, 2021, 193-224.
- Saad-Filho, Alfredo. “Varieties of Neoliberalism in Brazil (2003-2019)”. *Latin American Perspectives* 47, núm. 1 (2020): 9-27, en <<https://doi.org/10.1177/0094582X19881968>>.

LEONARDO GRANATO Y MOISÉS J. RECH

Valle, André y Octavio F. Del Passo. “As frações burguesas e o governo Bolsonaro durante a pandemia da covid-19 (2020-2021)”. *Práxis e Hegemonia Popular* 6, núm. 9 (2021): 21-45, en <<https://doi.org/10.36311/2526-1843.2021.v6n9.p21-45>>.

Williamson, John (ed.). *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* Washington DC: Institute for International Economics, 1990.